

EL PONTIFICADO PRINCIPIO DE ACCIÓN Y DE VIDA

(Conclusión.)

El pontificado ha sido principio de acción, de vida y de unidad. El cristianismo no podría existir sin él. Si el cristianismo no fuese más que una teoría, el cristianismo no sería nada. El cristianismo es una cosa real y permanente sobre la tierra por la autoridad que lo perpetúa, y el pontificado es el elemento visible de su existencia. Así es que donde quiera que se ha desconocido el pontificado, se ha desfigurado el cristianismo. El pontificado no solamente ha conservado la Iglesia, sino que ha constituido los Estados cristianos. El pontificado ha levantado al hombre de su estado de humillación exterior, así como el cristianismo lo había levantado de su decadencia moral.

En tiempo de los emperadores romanos, reviste el manto de sangre y del martirio, y es el representante de la dignidad de los pueblos; sin más fuerza que la oración y el sacrificio, conquista bien pronto la libertad del mundo. Colocado sobre el trono del mundo, en medio de los pueblos, por una donación política que consagra su existencia exterior, su acción se encuentra mezclada entre las naciones y los reyes. Todos acuden al pontificado como al origen supremo del poder, como á la sola regla soberana de la equidad. Vemos en unos tiempos disponer el pontificado de las coronas; la razón de aquellos tiempos es la que les provocó al ejercicio de la monarquía suprema; no debe acusarse de esto al pontificado, no; los pueblos son los que acudían á él como el único consuelo que podían tener en tiempo del feudalismo.

Los papas protegen la Italia contra los emperadores de Alemania, después de haberles salvado de las manos de los bárbaros; así el poder eclesiástico constituido por Carlo-Magno, fué el baluarte de la libertad.

Las cruzadas que emprenden los papas con una admirable previsión, detienen la barbarie musulmana, y salvan al cristianismo en la Europa, levantando un muro impenetrable: gigantescas empre-